

Sería un gran honor para mí ocupar el cargo de Secretario Ejecutivo de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. Creo que la experiencia y conocimientos acumulados durante muchos años de ejercicio profesional y trabajo en derechos humanos, que pasaré a detallar a continuación, me capacitan adecuadamente para servir a la Comisión en esta particular coyuntura.

En la actualidad represento a Amnistía Internacional ante las Naciones Unidas en Nueva York, donde he tenido la oportunidad de trabajar sobre situaciones de derechos humanos en varios países de las Américas y realizar tareas de incidencia en favor del fortalecimiento del Sistema Interamericano de Derechos Humanos. Al mismo tiempo enseñé investigación y abogacía en derechos humanos en la Universidad de Nueva York. Previamente trabajé para la Organización de los Estados Americanos (OEA) como Secretario Adjunto de la Corte Interamericana de Derechos Humanos y realicé consultorías con la Comisión de la Verdad de Guatemala, y como líder de un equipo de profesionales encargado de evaluar la implementación de proyectos regionales sobre derechos humanos y democracia en América Central financiados por la Comisión Europea. Cuando los conflictos armados en Centro América llegaban a su fin, serví como Oficial Político y Oficial Legal en sendas operaciones de paz de Naciones Unidas en El Salvador (ONUSAL) y Guatemala (MINUGUA). Mi carrera profesional internacional comenzó hace más de 25 años como diplomático en el Ministerio de Relaciones Exteriores de Uruguay. Todas estas posiciones demandaron un sólido conocimiento de las normas y los estándares internacionales de derechos humanos y de las instituciones encargadas de protegerlos y promoverlos. Al mismo tiempo, ellas requirieron que mostrara una aguda capacidad de análisis político y diplomacia, y que proveyera liderazgo, apoyo político y asesoría legal, tanto en el marco de tareas de consecución o mantenimiento de la paz en situaciones de postconflicto como en otras situaciones políticamente sensitivas o delicadas.

Cuento con una Maestría en Leyes enfocada en derecho internacional y derechos humanos de la Escuela de Derecho de la Universidad de Harvard en los Estados Unidos y el título de Doctor en Derecho y Ciencias Sociales de la Facultad de Derecho de la Universidad de la República en Montevideo, Uruguay. Estos y otros estudios me han dado un considerable conocimiento académico de derechos humanos, historia –inclusive historia latinoamericana-, diplomacia, relaciones internacionales y derecho internacional.

Durante mi carrera he tenido la oportunidad de trabajar directamente en una amplia gama de asuntos de derechos humanos, tanto en mi tiempo como Secretario Adjunto y encargado del área legal de la Corte Interamericana de Derechos Humanos y durante mi trabajo como oficial de derechos humanos en operaciones de paz de Naciones Unidas, como en mi actual papel como representante de la organización no gubernamental de derechos humanos más grande (Amnistía Internacional) y como profesor de estudiantes graduados en la Universidad de Nueva York. Conozco bien las prácticas, procedimientos e instrumentos legales relacionados con el Sistema Interamericano como resultado de mi experiencia en la Corte y de los muchos años durante los cuales he apoyado y llevado

adelante tareas de cabildeo en favor del fortalecimiento del Sistema, en especial la Comisión Interamericana.

He tenido que ejercitar independencia de criterio y discreción en el manejo de asuntos y problemas sensitivos y complejos. He proveído análisis serio y asesoría en asuntos legales y políticos a los cuadros de dirección de operaciones de paz de ONU, y he sabido comunicarme con persuasión con una amplia variedad de audiencias, tratando siempre de hacerlo de una manera concisa y clara. He redactado informes e incluso publicado artículos tanto en inglés como en español, mi lengua materna, sobre derechos humanos y temas políticas en situaciones de postconflicto o transiciones de gobiernos autoritarios a democracias.

Por años he liderado y tutelado equipos diversos de profesionales altamente calificados, a menudo en situaciones difíciles. He supervisado personal de varios niveles y he siempre tratado de crear ambientes de trabajo que aumentarían la confianza y autoestima del personal de manera de que los equipos trabajaran productivamente y lograrán los resultados institucionales previstos. Creo tener probada experiencia en la construcción de equipos de trabajo conformados por gente de diversas culturas y experiencias de vida, una actividad que valoro y disfruto.

Mi experiencia en las Américas y en especial en asuntos latinoamericanos es el producto de años de trabajo en el Servicio Exterior de Uruguay, de haber trabajado en componentes de derechos humanos de operaciones de paz en América Central, de mi trabajo en la Corte Interamericana de Derechos Humanos, y de mis visitas a varios países de la región tanto como consultor o en misiones de investigación y cabildeo con Amnistía Internacional. Durante estos últimos años he tenido la fortuna de liderar el trabajo de Amnistía Internacional en relación con el Sistema Interamericano de Derechos Humanos y he mantenido relaciones constructivas y fluidas con representantes de organizaciones de la sociedad civil, diplomáticos y otras autoridades estatales, así como altos oficiales de la OEA y del propio Sistema. Como latinoamericano, estoy sumamente comprometido con su realidad y me mantengo actualizado sobre los desarrollos de derechos humanos y políticos en la región y creo tener un entendimiento claro de la mayoría de los temas sociales y políticos que la afectan.

Como Secretario Ejecutivo representaría a la Comisión con tacto y eficiencia y me aseguraría de que los comisionados recibieran productos de alta calidad, tanto en cuanto a análisis, asesoría y redacción de documentos. Para cerrar, quiero reiterar que sería un privilegio para mí servir a la Comisión y a la OEA en una posición de esta importancia.